La próxima ficha del dominó que caerá en manos de la

ECUACOF Autocracia?

POR John Feeley y
Peter F. Romero





Ecuador: ¿La próxima ficha del dominóOUE CAERÁ EN MANOS DE LA AUTOCRACIA?

16 DE AGOSTO 2023

POR John Feeley y Peter F. Romero

Una encuesta reciente en Ecuador citaba a un 85% de los encuestados afirmando que el aumento de la violencia es su principal preocupación. En Ecuador y en los países andinos vecinos, los cárteles de la droga, los grupos de delincuencia organizada, los vigilantes y las bandas han asumido el papel tradicional del Estado en materia de seguridad.

Este informe representa exclusivamente las opiniones y análisis de los autores, no representa la posición institucional de Global Americans/CADAL.



El Embajador (retirado) **JOHN FEELEY** es el Director Ejecutivo del Centro para la Integridad de los Medios de Comunicación de las Américas. Como diplomático de carrera de Estados Unidos, fue Embajador en Panamá, Subsecretario Adjunto Principal en la Oficina de Asuntos del Hemisferio Occidental, Encargado de Negocios y Jefe Adjunto de Misión en México, además de otros destinos en América Latina y el Caribe. Fue oficial del Cuerpo de Marines.



El Embajador (retirado) **PETER F. ROMERO** es actualmente productor y copresentador del popular podcast *American Diplomat*. Ha sido consultor y asesor de varios gobiernos y entidades privadas sobre estrategias de seguridad basadas en la comunidad. Como funcionario de carrera del Servicio Exterior, fue Subsecretario de Estado, quien inició el exitoso Plan Colombia, Embajador de EE.UU. en Ecuador, así como varios otros destinos en América Latina a lo largo de una carrera que abarcó 25 años.

os líderes de las democracias del mundo, reunidos hace unos meses en Corea del Sur, lanzaron el eslogan «La democracia brinda... oportunidades, libertad digital, prosperidad, elecciones libres», etc. Aunque bienintencionado, el mensaje no dio en el blanco. Al pregonar los beneficios de la democracia, los líderes dirigieron su mensaje a quienes viven en democracias defectuosas, para que no pierdan la esperanza y caigan en los cantos de sirena de autócratas populistas en ascenso. Al hacerlo, estos líderes democráticos no comprendieron el atractivo del autócrata moderno. Este fracaso sigue dando como resultado que los autócratas ganen en las urnas. En 2022, Freedom House descubrió que la autocracia está ganando terreno a la democracia y animando a los líderes emergentes a abandonar la vía democrática. Los países que sufrieron retrocesos democráticos en 2022 superaron en número a los que mejoraron en una proporción de dos a uno.

En ningún lugar es esto más evidente que en nuestro propio hemisferio occidental. En 2000, treinta y cuatro de los treinta y cinco países de nuestro hemisferio eran democracias electorales. Desde entonces, estos gobiernos democráticos simplemente no han cumplido con sus ciudadanos. Como región, América Latina tiene la mayor desigualdad de ingresos del mundo. El acceso a la educación, la sanidad y los servicios sociales sigue estando entre los más bajos del mundo. La corrupción oficial es endémica en demasiados de estos países. Covid puso todo esto en evidencia cuando el desempleo (30 por ciento en algunos países) afectó a la entonces creciente clase media. No es de extrañar que la inestabilidad política haya aumentado drásticamente. Ni siquiera la promesa, ya desvanecida, de acuerdos de libre comercio entre Estados Unidos y una docena de países de la región ha logrado ofrecer suficientes oportunidades a las florecientes poblaciones de jóvenes latinoamericanos, como reflejan las caravanas de emigrantes que se dirigen a la frontera sur de Estados Unidos.

Los participantes en la Cumbre de la Democracia han mencionado correctamente las amenazas a la democracia. Sin embargo, han hecho oídos sordos a la cuestión que está teniendo un efecto más profundo en la inestabilidad, la emigración y el apoyo a los autócratas populistas de la región: el debilitamien-

to de la seguridad pública, o ciudadana, proporcionada por el Estado. Los gobiernos y líderes democráticos no han reconocido que la provisión de seguridad pública es LA responsabilidad primordial del gobierno y que demasiados gobiernos de democracias defectuosas no han cumplido con esta condición esencial.

América Latina, en ausencia de conflictos armados, registra los índices de delincuencia y violencia más elevados del mundo. La región tiene diez veces más homicidios que Europa. En encuesta tras otra, cada vez más latinoamericanos citan la degradación de la seguridad pública como su mayor preocupación. Una encuesta reciente en Ecuador citaba a un 85 % de los encuestados afirmando que el aumento de la violencia es su principal preocupación. En Ecuador y en los países andinos vecinos, los cárteles de la droga, los grupos de delincuencia

ADEMÁS DEL
CONTRABANDO
DE PERSONAS Y
DROGAS, LOS NEGOCIOS
EN EXPANSIÓN DE LAS
ORGANIZACIONES CRIMINALES
TRANSNACIONALES (OCT)
INCLUYEN AHORA LA
CONTRATACIÓN PÚBLICA,
TODO TIPO DE SERVICIOS, LA
PIRATERÍA DE LA PROPIEDAD
INTELECTUAL, LOS BIENES
INMUEBLES Y LAS CADENAS DE
SUMINISTRO COMERCIAL.

organizada, los justicieros y las bandas han asumido el papel tradicional del Estado en materia de seguridad. Estas Organizaciones Criminales Transnacionales (OCT) han evolucionado hasta convertirse en empresas criminales, yendo mucho más allá de sus objetivos «tradicionales» de extorsión y tráfico de drogas hacia el contrabando de personas (se calcula que los cárteles mexicanos ganaron 7.000 millones de dólares el año pasado trasladando personas a través de nuestra frontera). El Departamento de Seguridad Nacional calcula que las OCT alcanzaron más de 100.000 millones de dólares de beneficios brutos en 2022. Además del contrabando de personas y drogas, los negocios en expansión de las OCT incluyen ahora la contratación pública, todo tipo de servicios, la piratería de la propiedad intelectual, los bienes inmuebles y las cadenas de suministro comercial.

Los salvadoreños que se enfrentan a décadas de violencia y anarquía, eligieron a un alcalde en 2019. Así apareció Nayib Bukele, de 41 años, el impetuoso presidente de El Salvador. El autodenominado «dictador más cool del mundo» o «Emisario de Dios». Prometió poner fin a la violencia endémica inducida por las pandillas. El Salvador tenía el ignominioso apodo de «Capital mundial del homicidio». En febrero de 2020, Bukele envió al Ejército a la Asamblea unicameral del país para «alentar» la aprobación de un proyecto de ley que proporcionaba fondos del gobierno estadounidense para la policía y el

ejército. Rodeado de soldados y sentado en el sillón del Presidente de la Asamblea, anunció: «Está muy claro quién controla la situación, y la decisión que vamos a tomar, la vamos a poner en manos de Dios».

Desde que 78 personas fueron asesinadas en un solo fin de semana de marzo de 2022, ha encarcelado a más de 68.000 salvadoreños por su presunta «afiliación a las bandas», ha suspendido las libertades civiles bajo un estado de excepción permanente, ha ignorado a los legisladores y ha abarrotado los tribunales. Bukele ha obtenido resultados. Los homicidios han descendido más de un 52 por ciento. Sus índices de aprobación se sitúan por encima del 80 por ciento y su toma de poder, que

EN ECUADOR
Y GUATEMALA,
PAÍSES EN LOS
QUE PRÓXIMAMENTE SE
CELEBRARÁN ELECCIONES
GENERALES, VARIOS
CANDIDATOS HAN INVOCADO
EL NOMBRE DE BUKELE COMO
MODELO DE LIDERAZGO
ELECTO Y DE POLÍTICAS DE
SEGURIDAD PÚBLICA EFICACES.

consolida las competencias de los poderes legislativo, judicial y electoral, es la envidia de los políticos latinoamericanos que se presentan a las elecciones en países de la región asolados por la delincuencia. Su dominio de las redes sociales, combinado con su «gobierno por el espectáculo», le ha convertido en el favorito de los habitantes de la región que buscan escapar del miedo que acecha en sus propios barrios.

Recientemente anunció su intención de presentarse a otro mandato, a pesar de que la Constitución claramente no permite mandatos sucesivos y de que todos sus predecesores han respetado la norma de un solo mandato. A pesar de ello, el Consejo Electoral, que él mismo eligió, decidió que podía presentarse. Gracias a su popularidad, a su extraordinario éxito en la lucha contra las bandas y a su control de todas las instituciones gubernamentales, Bukele es un héroe para muchos miembros de la clase política del hemisferio. Hay pocas dudas de que ganará un segundo mandato. En Ecuador y Guatemala, países en los que próximamente se celebrarán elecciones generales, varios candidatos han invocado el nombre de Bukele como modelo de liderazgo electo y de políticas de seguridad pública eficaces.

El éxito de Bukele ha tenido un alto coste para las normas y estándares democráticos esenciales. Destituyó al fiscal general y sustituyó a los jueces del Tribunal Supremo por sus leales. Su estado de emergencia (prorrogado 11 veces) le ha permitido eliminar prácticamente las garantías procesales. Decenas

de miles de personas permanecen incomunicadas sin cargos. A los familiares sólo les quedan vagas suposiciones de lo que puede haberles ocurrido a sus seres queridos. No hay garantías procesales en El Salvador de hoy, donde Bukele no admite críticas ni disensos. A sus críticos les dice: o aceptan lo que estoy haciendo o entregan el país a las bandas. Varios periodistas de renombre han abandonado el país, alegando el acoso del gobierno. Y lo que es peor, Bukele nunca ha hablado de cuándo devolverá las libertades civiles básicas, ni de si lo hará.

ECUADOR REGISTRÓ
4.539 ASESINATOS
EN 2022, LA TASA DE
HOMICIDIOS MÁS ALTA DE SU
HISTORIA. ECUADOR OCUPA
AHORA EL PUESTO 93 DE 140
PAÍSES EN CUANTO A ESTADO
DE DERECHO. EN EL ÍNDICE DE
CORRUPCIÓN 2021 FIGURA EN
EL PUESTO 105 DE 180 PAÍSES.

Mientras las acciones de Bukele aumentan en todo el Hemisferio, el próximo país en sucumbir al «Bukelismo» y unirse a las filas de los autócratas bien podría ser Ecuador, ya en la

lista de países en peligro como aliado de Estados Unidos en la región. Ecuador es uno de los pocos países del Sur Global que se ha mantenido al lado de Estados Unidos y otros aliados en la imposición de sanciones contra Rusia, pero le ha salido muy caro. Ecuador perdió más de 1.500 millones de dólares en exportaciones que se habrían vendido a Rusia en 2022.

Los seguidores del hombre fuerte de Ecuador, el ex presidente Rafael Correa, consiguieron reunir suficientes votos para destituir al presidente en ejercicio. Antes de que pudieran votar, el Presidente y firme aliado de Estados Unidos, Guillermo Lasso, solicitó la disolución de la Asamblea. Según la Constitución, el presidente también debe dimitir. Con el aumento de la delincuencia y su popularidad por los suelos, Lasso decidió no presentarse a las elecciones de agosto. Ecuador, que durante mucho tiempo fue una isla de tranquilidad en un vecindario difícil, enclavado entre Colombia y Perú, ha caído en una criminalidad desenfrenada a manos de las OCT.

Ecuador registró 4.539 asesinatos en 2022, la tasa de homicidios más alta de su historia. Ecuador ocupa ahora el puesto 93 de 140 países en cuanto a Estado de Derecho. En el Índice de Corrupción 2021 figura en el puesto 105 de 180 países. La chispa parece haber surgido de las masacres en las cárceles, más de 600 presos han sido asesinados dentro de los muros de las prisiones

desde 2019. Las cárceles se han convertido en bases de operaciones para el tráfico de drogas. El año pasado, las autoridades incautaron de 210 toneladas de droga. Reminiscencias de la violencia del OCT en México, niños de tan solo 13 años son reclutados por las pandillas, y decapitaciones espeluznantes y cuerpos colgando de puentes son demasiado comunes a lo largo de la costa del país.

¿Cómo ha llegado Ecuador hasta ahí? La debilidad de las instituciones y la laxitud de las políticas son las causas fundamentales. La desmovilización de las guerrillas colombianas que operaban desde el norte de Ecuador desencadenó una batalla campal para controlar el movimiento de drogas en esa zona, un repunte de la demanda europea de cocaína y unos requisitos de visado poco estrictos permitieron a los miembros de las OCT, incluida la mafia albanesa, entrar en el país sin trabas, haciendo causa común con las bandas locales. Los puertos del país se han convertido en lucrativos puntos de transbordo de la droga con destino a Europa. En las ciudades portuarias de Guayaquil y Esmeraldas, donde la violencia es más intensa,

LA INDIFERENCIA
DEL EX PRESIDENTE
CORREA ANTE EL
NARCOTRÁFICO DURANTE
SUS 10 AÑOS DE MANDATO
PERMITIÓ QUE EL TRÁFICO
DE DROGAS FLORECIERA.
SU OPINIÓN ERA QUE
EL NARCOTRÁFICO ERA
RESPONSABILIDAD EXCLUSIVA
DE LOS GOBIERNOS DE LAS
NACIONES CONSUMIDORAS DE
DROGAS.

las masacres, los asesinatos selectivos de policías y funcionarios públicos y los coches bomba se han convertido en sucesos semanales.

La indiferencia del ex presidente Correa ante el narcotráfico durante sus 10 años de mandato permitió que el tráfico de drogas floreciera. Su opinión era que el narcotráfico era responsabilidad exclusiva de los gobiernos de las naciones consumidoras de drogas. Como resultado, la marina y el ejército del país se han visto comprometidos por el crimen organizado al más alto nivel. El Embajador estadounidense se refirió recientemente a los «narcogenerales» en los servicios de seguridad. El Embajador también elevó el nivel de amenaza para los turistas estadounidenses, instando a una mayor precaución debido a los disturbios civiles, la delincuencia y los secuestros. Varias ciudades de la costa han sido declaradas zonas prohibidas. Ecuador se encuentra en una pendiente resbaladiza. El siguiente nivel de advertencia instará a los estadounidenses a no viajar al país.

Condenado a ocho años por corrupción, Correa ha estado viviendo en Bélgica. Está intentando volver al país y, si un sustituto gana en agosto, recibirá el indulto. Ya sea en el palacio presidencial o simplemente manejando los hilos

desde atrás, el regreso de Correa sería desastroso para el país, presagiando un nuevo descenso hacia el caos, la anarquía y la autocracia al estilo venezolano.

Dar vuelta la situación no será fácil ni rápido. No se trata simplemente de despedir a algunas manzanas podridas del ejército y la policía. Cualquier cam-

paña nacional eficaz debe comenzar con una estrategia de lucha contra la delincuencia bien articulada, con el reconocimiento de que con el tiempo habrá que hacer continuos ajustes. Habría que sustituir por completo a los mandos de las fuerzas de seguridad en los focos costeros. Habría que crear centros de fusión de inteligencia y contrainteligencia para recopilar información de todas las fuentes sobre los malos actores. Habría que crear una fuerza de ataque para actuar sobre la base de la información de los centros de fusión, y un sólido cuerpo de inspectores con la responsabilidad de erradicar continuamente a los agentes comprometidos.

MÁS ALLÁ DE ESTAS
MEDIDAS, LA CLAVE
DEL ÉXITO SERÁ
LA ACEPTACIÓN DE LA
COMUNIDAD. ESTA CONFIANZA
SÓLO SE LOGRARÁ MEDIANTE
ACCIONES GUBERNAMENTALES
SOSTENIDAS PARA PROTEGER
A DE LAS COMUNIDADES MÁS
VULNERABLES.

Más allá de estas medidas, la clave del éxito será la aceptación de la comunidad. Esta confianza sólo se logrará mediante acciones gubernamentales sostenidas para proteger a de las comunidades más vulnerables. Sólo entonces empezará el gobierno a invertir la tendencia contra las bandas. Aunque es vital para el éxito, hay que reconocer que la confianza sólo se ganará con el tiempo mediante una labor policial comunitaria firme y concreta, y no sólo con promesas vacías de apoyo comunitario. Por último, el próximo Presidente de Ecuador tendrá que centrarse en la seguridad. Para él/ella debe estar por encima de cualquier otra prioridad.

Esto puede hacerse. El vecino del norte de Ecuador, destripó grupos armados y criminales y consiguió que muchos de ellos entablaran negociaciones de paz. Dejando a un lado las críticas al presidente colombiano Álvaro Uribe, su plan de «Seguridad Democrática» hizo más que los esfuerzos de cualquier presidente anterior o posterior por llevar la paz al país. Sólo cuando la policía y el ejército de Uribe comenzó a excederse, éste sufrió una pérdida de credibilidad y una barrera constitucional inamovible en su intento de mantenerse en el poder.

El éxito de Uribe fue el resultado directo de cientos de visitas a los habitantes de los pueblos y ciudades de las zonas más violentas del país. Uribe se centraba en los pueblos rurales que llevaban décadas sufriendo la violencia

de los insurgentes, los paramilitares, los cárteles de la droga y las bandas. Después de que el pueblo y sus alrededores hubieran sido asegurados por las fuerzas de seguridad, sus reuniones iniciales comenzarían pidiendo disculpas en nombre de su gobierno y de los anteriores gobiernos colombianos

a la asamblea por no cumplir con la obligación primordial del Estado... que es la provisión de seguridad pública. En lugar de excusarlos por cooperar con los malos actores. Prometió no volver a abandonar el pueblo. A continuación, Uribe organizaba una reunión en el respectivo pueblo para debatir las obras públicas que generaría la propia comunidad. Luego se elaboraron agendas de proyectos, y las visitas posteriores de Uribe revisarían los progresos. La policía local recibió instrucciones de entregar teléfonos móviles a quienes informaran anónimamente de las actividades y movimientos de los malos actores. Con la protección continua de las fuerzas de seguridad, el res-

DE HECHO, LA
EXPERIENCIA
DEMUESTRA QUE
CUANDO LAS COMUNIDADES
SE SIENTEN A SALVO DE LAS
REPRESALIAS CRIMINALES,
LA DEMOCRACIA PUEDE
FLORECER, EMPEZANDO POR
LAS BASES.

tablecimiento del autogobierno local, la creación de empleo mediante obras públicas y la omnipresencia de los teléfonos móviles, los malos actores no tenían dónde esconderse.

Logró todo esto, al mismo tiempo, manteniéndose dentro de los parámetros constitucionales del debido proceso y la rendición de cuentas. Aunque las circunstancias de la inestabilidad criminal de Colombia y Ecuador no son idénticas, se puede aprender mucho de la estrategia y las tácticas de Uribe, que tuvieron un éxito fenomenal, para ganarse los corazones y las mentes y restablecer la confianza en el gobierno.

El Presidente salvadoreño Bukele no escatima esfuerzos para burlarse de Estados Unidos, afirmando que nuestra forma de promover la democracia es anticuada y esclerótica. Cita nuestra plaga de tiroteos masivos como una razón más por la que estamos fallando a nuestros propios ciudadanos. Cuestiona repetidamente la capacidad de Estados Unidos para promover la democracia o las mejores prácticas de seguridad pública. Está ganando adeptos en la región. Pero podemos demostrarle que se equivoca si se pueden adoptar medidas eficaces para combatir el crimen organizado en un marco democrático. De hecho, la experiencia demuestra que cuando las comunidades se sienten a salvo de las represalias criminales, la democracia puede florecer, empezando por las bases.

Existe un fuerte consenso en el Senado para que Estados Unidos apoye el fin del derramamiento de sangre en Ecuador. La Ley de Asociación EE.UU.-Ecuador de 2022 del Senado, aprobada por unanimidad por el comité, busca fortalecer los lazos entre nuestros dos países. Esta encarga al Departamento de Estado a desarrollar e implementar estrategias para aumentar la capacidad del asediado sistema judicial ecuatoriano y de los organismos encargados de hacer cumplir la ley en un esfuerzo por combatir la delincuencia, la corrupción y «la influencia perjudicial de actores extranjeros y nacionales malignos».

Estados Unidos y las demás democracias del mundo deben reconocer desde hace tiempo que, aunque los ciudadanos de los Estados frágiles valoren en abstracto la democracia, la criminalidad desenfrenada ha incendiado sus casas. Y en medio del infierno, elegirán a los líderes que apagarán el fuego. Estados Unidos y otras democracias afines tienen la obligación de ayudar a Ecuador a combatir la criminalidad, preservando al mismo tiempo las libertades civiles esenciales. Un liderazgo democrático duradero en Ecuador y en el mundo tendrá que aportar tanto la aplicación efectiva de la ley como la defensa de las libertades civiles para apagar el fuego. Si en agosto Ecuador elige a un líder responsable y comprometido, que pueda trabajar con Estados Unidos y nuestros aliados democráticos, deberíamos responder con una ayuda sustancial en materia de seguridad, que incluya equipamiento y formación. Esta no es sólo la lucha de Ecuador. La democracia está en juego.



CADAL es una fundación privada, sin fines de lucro y a-partidaria, cuya misión es promover los derechos humanos y la solidaridad democrática internacional.

www.cadal.org

Cerrito 1266 piso 7º Of. 31 C1010AAZ. Ciudad de Buenos Aires, República Argentina. centro@cadal.org • www.cadal.org











Global Americans es una versión moderna del think tank tradicional. Nuestro equipo de expertos proporciona a los agentes del cambio en el hemisferio occidental investigaciones y análisis actualizados sobre áreas y cuestiones clave que afectan a los países de la región. Global Americans se compromete con los responsables políticos, académicos, periodistas, líderes de la sociedad civil y entusiastas de América Latina para asegurarse de que tienen las herramientas que necesitan para promover un hemisferio más seguro, más estable, más justo y más próspero.

theglobalamericans.org







